



La varité, más allá del padre

Por Ana Simonetti



destellos
de enigmas
del cuerpo

Destellos de “Enigmas del cuerpo”

Dirección: Ana Simonetti

Responsable: Bárbara Navarro

Colaboradora: Mariana Petiti

Comité editorial: Noemí Vélez, Eugenia Leale, Mariana Bella.

Destello N° 5, autor:

Ana Simonetti, AME de la EOL, Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.



La *varité*, más allá del padre

Ana Simonetti

Explorando las condiciones que hicieron de la sublimación un destino de las pulsiones impuesto por la cultura, Freud encuentra que la renuncia a la satisfacción sexual que llama “frustración cultural”, es la que rige el dominio de los lazos sociales. Sin embargo se pregunta cómo una pulsión puede sustraerse fácilmente a la satisfacción, incluso, sin una derivación que impida graves trastornos.

Su derrotero lo lleva a ubicar como origen de la vida en común el trabajo y el “poderío del amor”. No deja de mirar hacia la posteridad contando que ambas instancias se fortalezcan dado el aumento de número de personas que se irán sumando a una comunidad. Sin embargo avizora las perturbaciones, en particular del amor, cuando justifica que podría el amor a lo común, tener razón de fracaso.

Adentrándose en esta vía ubica cómo el amor que en la historia instituyó a la familia, con la satisfacción sexual directa y la corriente cariñosa, al paso de la evolución de la civilización, observa que la relación del amor y la cultura deja de ser unívoca.

En “Lógicas de la vida amorosa” (1989) J-A Miller señala que Freud en este texto “El malestar en la cultura” (1929), corrige su “Psicología de las masas” (1921) ya que si bien advierte el papel apaciguador del significante amo que cohesiona por la vía del amor, no resuelve la paradoja del goce, que revela el malestar.

Así, señala Freud, que la familia no está dispuesta a renunciar a lo individual y surge el divorcio del amor y la cultura, siendo una de las discordias que “*el desprendimiento de la familia llega a ser para todo adolescente una tarea cuya solución muchas veces le es facilitada por la sociedad mediante los ritos de pubertad y de iniciación*”

Ha pasado un siglo desde esta investigación de Freud del malestar en la cultura para encontrar sus fundamentos, y así como ejemplificó la identificación histérica en la pensión de señoritas, aquí nos habla de ritos de iniciación en la adolescencia, muchos de ellos en sociedades conservadoras y de tradición religiosa, con fundamento en lo sagrado y/o místico. J-A Miller en el texto “En dirección a la adolescencia” (2015), subraya que en nuestra época la tradición judeo-cristiana propia de nuestras sociedades occidentales, ha sido destituida, entiendo que al menos en su incidencia en grandes comunidades; esa tradición era quien hacía las normas, lo que era *la decencia común en las clases sociales (common decency): cómo ser una mujer y un hombre de bien.*

La dispersión actual que en las sociedades aleja del Uno que ordena, cuenta también con la proliferación de religiones diversas, que se ofrecen como amparo más bien a los empobrecidos, a los desamparados, a los necesitados de Un padre, en fin, aunque ellas también consienten con la diversidad.

La conformación de pequeñas comunidades de jóvenes que en la década pasada se llamaron tribus urbanas, hoy desdibujadas, dan paso más bien a comunidades transitorias, fluctuantes, sin lazos sólidos, de pertenencia relativa, que a la vez son permisivas a la entrada y la salida de ellas. Es decir, los lazos en cualquier campo, son flexibles, líquidos al decir de S. Bauman, con una suerte de pérdida de potencia libidinal.

Los ritos de iniciación de otrora perdieron su fuerza y su rasgo de definir el pasaje de un tiempo a otro de la vida, entonces, ¿qué marca ese movimiento, ese antes y después?

Porque ¿de qué se trata la captación de algo nuevo?, no necesariamente grato, casi es ingrato en tanto devela ya no que el semblante paterno ha caído, los niños salen de la infancia ya con esa captación, entonces es más crudamente las consecuencias del agujero del “no hay relación sexual” por vías de la decepción, de la conmoción en algunos casos, de la increencia en los semblantes.

Hasta hace pocos años la iniciación sexual era un motivo de consulta, sus desarreglos, la dificultad para definir la elección sexual, la perturbación de los padres por el consumo de los hijos de alcohol, drogas. Hoy, los púberes, adolescentes, jóvenes que sí llegan al psicoanalista por su cuenta, ya pasaron por todas esas “iniciaciones” que no constituyen para ellos motivo de angustia o de duda o de temor a los padres y/o la sociedad. Tomaron sus decisiones por su gusto o por responder a ese agujero con acting-out.

Algunos vienen porque la irrupción de lo real del cuerpo impone cambios en él que generan rechazo y/o transformaciones indeseadas, empuje a gozar sin freno, la soledad, la dificultad en los lazos, la intolerancia social a sus elecciones de cambio de sexo o identidad. Éstos últimos asumen lo que las leyes ya contemplan como una elección individual, y deben hacerla pasar al Otro especialmente sus pares.

En este tipo de cuestiones, ciertas demandas responden a la pregunta de Freud sobre cómo la pulsión puede sustraerse a la “frustración cultural”. No hay tal frustración en nuestra época, pero se encuentran jóvenes con una imposible regulación de un goce sexual intenso, que no logran reducir. Una joven va al analista con esta demanda y diciendo más de lo que cree decir sobre su goce, la sorprende la aparición de la vergüenza, de aquí en más cada vez, brújula de una regulación apropiada. O bien, la que va con quien le pinta en cada salida sin incomodarse por ello, ante el silencio del analista, capta su posición de cinismo moderno, que la expone a altos riesgos. O el joven que está siempre tan preocupado por el bienestar

del otro, que no para de fallar en cada encuentro con una novia que no ama, se pregunta por el desamor.

Uno por uno, la varité del modo de gozar en una época sin “frustración” cuyas opciones son múltiples, que llama, no al Padre, sino al hallazgo de su propia solución. A veces posible...